

UN UNIVERSO NORMAL

Día tras día muchas historias locas sucedían en diferentes planetas: guerras y traiciones, amoríos entre especies y así muchas más historias.

Los aliens estaban necesitando y buscando un planeta con agua para abastecerse y subsistir, ya que otros planetas estaban sufriendo una escasez de agua y tienen problemas para alimentarse, e incluso han comenzado a enfermar. Anteriormente, los aliens habían llegado y destruyeron todo, el planeta tierra voló en pedazos terminando así con la raza humana, gracias a este acontecimiento se comenzó un conflicto entre todos los demás planetas.

En un planeta llamado Marius existían los dinosaurios mutantes que caminaban sobre tres patas y tenían una muy avanzada tecnología, ellos fueron los primeros en querer dominar el planeta tierra sin éxito, ya que los aliens lo hicieron primero. Como consecuencia de ello, los dinosaurios iniciaron una guerra con los aliens que duró semanas, eliminándose diariamente entre sí... masacres, trampas y más episodios similares se vivieron hasta que un día, al final de toda esa guerra, solo quedó un miembro de cada especie, es decir un dinosaurio mutante y un alien, así que no quedó más remedio que acordar entre ellos la paz. Sin embargo, al cabo de un tiempo el dinosaurio tenía tanta hambre que decidió comerse a su único compañero, el alien, terminando así definitivamente con esta especie, luego de eso permaneció días y días solo... divagando...sin agua y sin comida.

Finalmente, semanas después el planeta Marius fue aspirado por una máquina voladora que era manejada por los Mamuts de color verde y alas rojas, especie que durante años anteriores habían tenido enemistades con los dinosaurios mutantes y que sabían que algunos de ellos residían allí;

aprovecharon para eliminarlos succionándolos con su máquina. Pero los Mamuts no durarían mucho... ya que se estrellaron con el planeta Zic y, a pesar de que varios sobrevivieron no duraron mucho, pues el planeta ZIC es habitado por mosquitos rosados con cola de sirena, expertos picar y succionar sangre para sobrevivir, producto de ello los mamuts murieron por falta de sangre, ellos arreglaron la máquina de los mamuts y se fueron a otro planeta, llegaron a Éstile, un planeta habitado por los conejos gigantes que tenían una larga cola y eran muy agresivos, no se sabía nada acerca del origen de estos conejos, pero realmente eran atemorizantes, incluso más que los aliens o dinosaurios mutantes; los conejos atacaron a los insectos, pero les respetaron la vida y solo les pidieron que se fueran de su planeta, así lograron que se fueran, ya que no les gustan los intrusos y menos si tenían alas; los mosquitos asustados, con hambre y cansados tuvieron que escapar al planeta que se encontraba más cerca, el cual se llamaba Félix.

El planeta Félix era ocupado por ranas con ocho patas, estas no dudaron y se comieron a todos los mosquitos.

Como consecuencia de las guerras de repente el planeta Félix comenzó a colapsar debido a varios problemas anteriores y mal cuidado, producto de esa situación las ranas tuvieron que escapar hacia otro planeta para así poder sobrevivir, pero no contaban con que el siguiente planeta no sería la mejor elección, llegaron a Serius, el planeta de las serpientes, ellas se comieron a las ranas, pero como estas eran venenosas, se generó un cruce en el que algunas serpientes se convirtieron en zombis.

El planeta se llenó de masacre y destrucción por todos lados, las especies que sobrevivieron tuvieron que escapar de ese lugar para no ser infectadas, así que se fueron al planeta Catle, pero ese era el de las águilas azules, las cuales eran totalmente normales, solo tenían ojos de vidrio y uñas de cabra, ellas eran pacíficas y no soportaban la violencia a menos que lo requiriese, el amor floreció entre las águilas y las serpientes y las cosas ya no parecían estar tan mal, hasta que una gran pelea de parejas ocasionó lo peor, la águilas dejaron de pensar en la paz y empezaron a comerse a sus parejas. Las serpientes no duraron mucho en este planeta, pues el ciclo de la vida iba tras ellas.

El universo empezó a tornarse blanco y... me despertó un ruido, era mi madre llamándome para que me tomara mi medicina, escuché que el médico le dijo a mi madre que los medicamentos no funcionaban y tendrían que internarme, pues mi esquizofrenia estaba empeorando.

FIN



Autor: Sara Valentina Camacho Montero
Tecnoacademia Fija Neiva